

RESEÑA

Cesc: Cartellista, de Duró (2022)

Celia De Vega Pérez

Estudiante del Bi+ en el IES Valle del Ebro, Tudela

Francesc Vila Rufas conocido como 'Cesc' (Barcelona, 22 de octubre de 1927- 22 de diciembre de 2006) fue un dibujante que siguió los mismos pasos que su padre, Joan Vila Pujol, conocido bajo el pseudónimo 'D'Ivori'.

Cesc, además de pintor, destacó por dedicarse al humor gráfico durante la segunda mitad del siglo XX. Algunos de sus trabajos fueron publicados en *Diario de Barcelona*, *El Correo Catalán* y *Avui*, confeccionando así una obra que representa un retrato irónico de la Cataluña de las décadas de los años 60 hasta los 90. Colaboró en revistas de prestigio internacional como *Punch*, *Esquire*, *Harper's* o *Paris-Match* e incluso fundó en 1953 su propia revista humorística llamada *Tururut!*

Cabe resaltar otra de las líneas de trabajo del artista: el diseño gráfico para anuncios publicitarios, carteles, libros y tarjetas. Por todo ello, ha sido galardonado con la Cruz de Sant Jordi de la Generalitat de Cataluña o el premio Internacional de Humor Gato Perich de Honor en 2002.

Figura 1. Anuncio para Remington, c. 1968.



Fuente. Duró, 2022, p. 13.

Publicó varios libros y se han realizado multitud de exposiciones con sus obras a nivel internacional (Ámsterdam, Caracas, Cincinnati, Düsseldorf o Basilea, entre otras) como a nivel nacional, destacando las exposiciones retrospectivas de 1986, *Historia de un país*, organizada por la Caixa de Barcelona y la de 1997 en la Sala Alexandre Ciri del Museo de L'Hospitalet.

La importancia de su figura y de sus obras se ha visto reflejada con el paso del tiempo. En los últimos años, se ha puesto en valor en varios volúmenes como el de Barjau *et al.* (2015) titulado *L'humor gràfic a Barcelona, "La Flaca" (1868) a la transició democràtica (1975-1978)*. Asimismo, la editorial Amaníaco realizó en 2016 una edición limitada de 500 ejemplares con dibujos originales, algunos de ellos inéditos. En concreto, el volumen *Cesc Cartellista* fue publicado por la editorial Univers y creado por Jordi Duró, ilustrador y opinador gráfico nacido en Barcelona en 1971. Además, es fundador de la revista *Scope* sobre tendencias audiovisuales y, en 2013, realizó para Astiberri una antología con el título *Sin Palabras*.

En este libro, *Cesc: Cartellista*, se recoge gran parte de la vida pictórica del dibujante dividida en seis apartados donde se encuentran carteles publicitarios, políticos, sociales y de carácter privado para celebrar bodas, aniversarios o nacimientos. Las secciones en las que se divide son I. Creatiu, II. Global, III. Festiu, IV. Implicat, V. Cultural y VI. Privat.

Todos sus dibujos contienen una gran dosis de humanismo que procede de su padre, como admitió Duró en una entrevista para el periódico *La Vanguardia*. En ella también confesó que colaboró con la familia Vila para recopilar materiales y que le sorprendió la predisposición de archivos y personas anónimas que contribuyeron en este trabajo.

El legado de Cesc se mantiene vivo gracias a esas personas que guardan un buen recuerdo de él porque sus ilustraciones se enmarcan en lo que se conoce como humor blanco pero inteligente, lo que se llama 'ninotaire' en catalán, y que tiene como contenido a gente de la calle y perteneciente a cualquier grupo social, lo que se convirtió en el eje temático de todas sus obras.

Sin embargo, sus ácidas representaciones sobre la sociedad se vieron obligadas a lidiar con la cultura de la censura presente durante la dictadura franquista. Por lo que en 1962 decidió abandonar su puesto en el *Diario de Barcelona* por los problemas provocados a causa de sus incisivos comentarios sobre la situación sociopolítica del momento ya que se trataba de un artista con una ideología clara.

Siempre vio a su padre como un ejemplo a seguir incluso

a la hora de escoger profesión. Pese a dedicarse a lo mismo, ambos tenían estilos diferentes y muy marcados. Por su parte, los dibujos de D'Ivori eran en su mayoría de estilo noucentista característico por sus trazos mediterráneos, mientras que Cesc optó por un estilo más libre que se podría enmarcar dentro del neorrealismo que, como su nombre indica, muestra la realidad de las clases populares.

El prólogo incluye un apartado nombrado «*De pare a fill, una herència humanista*» en el que se explica que un tema que unió a padre e hijo fue el infantil: Joan colaboró en revistas de formación e instrucción artística y educativa para niños, lo que sirvió como pretexto para que también fuera un tema recurrente a la hora de dibujar para su hijo.

En él se comparan tres obras de ambos que están relacionadas entre sí, donde se observan con facilidad las diferencias de sus ilustraciones en la portada de una revista, un anuncio de distintas marcas de calcetines y en los manuales prácticos para niños mencionados anteriormente (Fig. 1). Llegando a la conclusión de que D'Ivori tenía una forma de dibujar más esquemática, cuidada y repetitiva, al contrario que Cesc, algo que es visible a lo largo de toda su colección, con dibujos mucho más sencillos que se asemejan a los de un niño y trazos irregulares hechos a propósito, porque la clave de sus obras se encuentra en el conjunto y no en la individualidad de los elementos: el mensaje es captado cuando se comprende cada ilustración en su totalidad.

Cesc se ha convertido en una figura reivindicativa al igual que en un ejemplo de constancia y dedicación a su trabajo constatado en este libro. A través de sus páginas se experimenta un viaje de color y realidad a partes iguales que permite al lector conocer al artista y a la persona.

Figura 2. Anuncio publicitario para calcetines Molfort's por D'Ivori, de la década de 1930, izquierda; y para Còndor por Cesc, derecha.



Fuente. Duró, 2022, pp. 20-21.

Reseña de:

Duró, J. (2022). *Cesc: Cartellista*. Barcelona: Univers Llibres. 274 páginas.

Fecha de recepción: 10 de diciembre de 2022
Fecha de aceptación: 24 de diciembre de 2022